



Año del BICENTENARIO
de la Revolución de Mayo

2010

CONCURSO LITERARIO DOCENTE + ESCRITOR 2009

para
el Bicentenario

Metáforas



Diseño y diagramación de tapa: D.G. Marina P. Mazzaferro
Diseño y diagramación de interior: D.G. Marina P. Mazzaferro

Fotografía de tapa: Fabián Muñoz
Fotografías de interior: Fabián Muñoz

Autoridades

Gobernador de la Provincia de La Pampa
Cdor. Oscar Mario **JORGE**

Vice Gobernador
Cdor. Luis Alberto **CAMPO**

Ministro de Cultura y Educación
Sr. Néstor Anselmo **TORRES**

Subsecretaria de Coordinación
Prof. Mónica **DELL'ACQUA**

**Directora General de Planeamiento, Evaluación
y Control de Gestión**
Lic. Jacqueline **EVANGELISTA**

Presentación

¿Quién no recuerda a **ese** maestro que despertaba nuestra curiosidad, nos transmitía sensaciones y *envolvía* con la lectura de algún cuento? ¿Un maestro, una voz que si no tenía un libro, lo inventaba; inventaba la magia, la sonoridad de las rimas de un poema o el misterio en un relato? La literatura despliega un recurso que no existe en ningún otro discurso social. Acercar la lectura adecuada en el momento adecuado, es una oportunidad única que se da en la escuela, en ese encuentro entre docentes y alumnos.

Los alumnos disfrutaban de la lectura en voz alta y se *enorgullecen* cuando las historias pertenecen a los propios docentes. En la escuela, además de favorecer la lectura asidera de textos literarios, es interesante proponer espacios para la producción. Así es posible abrir espacios de creación y buena lectura.

La Subsecretaría de Coordinación del Ministerio de Cultura y Educación y la Dirección General de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión, en el marco del Plan Provincial de Lectura, organizan desde 2008, un *Certamen Literario Docente + Escritor*, como aporte local a las acciones enmarcadas en el Plan Nacional de lectura.

Este certamen propuso que los docentes en actividad, escribieran poesías y cuentos destinados a los alumnos de todas las edades, separados en cuatro categorías.

La respuesta fue masiva y a partir de este resultado se desarrolló -en el transcurso de 2009- un Seminario-Taller de Lectura y Escritura creativas, a cargo del Plan Provincial de Lectura, a fin de sumar una capacitación crítica de la producción.

El siguiente paso, fue la convocatoria al certamen 2009, dedicado especialmente al **Bicentenario** de nuestro país. La Revolución de Mayo es una conmemoración que ofrece oportunidades para pensarnos como parte de un proceso histórico, rico y lleno de desafíos. En consonancia con este proceso, el *Certamen Literario Docente + escritor* se fijó como propósitos estimular la creación de obras literarias escritas por docentes pampeanos, que aborden temáticas como: la libertad, la autonomía, la democracia, la multiculturalidad, el respeto por los derechos humanos, entre otros.

Esta publicación selecciona las obras premiadas del Certamen literario, para ofrecer a las escuelas.

Plan Provincial de Lectura

Entre Textos: espacios para compartir lecturas

Bases

Concurso Literario Docente + escritor 2009

Metáforas para el Bicentenario

La Subsecretaría de Coordinación del Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de La Pampa y la Dirección General de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión, en el marco del Plan Provincial de Lectura, organizan el II Concurso Literario "Docente + Escritor", con la colaboración de la Subsecretaría de Cultura de la provincia.

En este año, el Bicentenario de la Independencia Latinoamericana es una conmemoración que ofrece oportunidades para pensarnos como parte de un proceso histórico, rico y lleno de desafíos. En consonancia con este proceso, el Concurso Literario Docente +escritor tendrá como propósitos estimular la creación de obras literarias escritas por docentes pampeanos, que aborden temáticas como: la libertad, la autonomía, la democracia, la multiculturalidad, el respeto por los derechos humanos, entre otros.

Participantes:

Podrán participar docentes en actividad, en la provincia de La Pampa, que acrediten tal condición mediante una certificación laboral, actualizada en el año académico, otorgada por la institución educativa.

A. Categorías: La convocatoria contempla dos géneros, que incluyen cuento o relato y poesía, agrupados de la siguiente manera:

- a.** Cuentos o relatos infantiles destinados a niños de 4 a 11 años. Los trabajos presentados no excederán las tres (3) carillas.
- b.** Cuentos o relatos para adolescentes destinados a lectores entre 12 y 18 años. Los trabajos presentados no excederán las diez (10) carillas.
- c.** Poesías infantiles destinadas a niños de 4 a 11 años. Los textos no excederán los cuarenta (40) versos.
- d.** Poesías para adolescentes destinadas a lectores entre 12 y 18 años. Las obras no excederán los cien (100) versos.

Requisitos para la presentación y envío de las obras:

a. Presentación:

- Los trabajos deberán presentarse por CUADRUPLICADO, en hoja A4 con letra Arial, espacio 1,5, tamaño de fuente 12, numerados por carilla y adjuntando un CD con el texto en archivo Word, salvo que esté escrito con máquina de escribir convencional.
- Cada participante puede enviar hasta dos (2) obras de la misma categoría, con presentación independiente.
- Los trabajos deberán ser individuales, de autoría y propiedad intelectual de los participantes, originales e inéditos. El tema sugerido es la conmemoración del Bicentenario, ya que éste ofrece una oportunidad para considerar la "re-fundación" del Estado, el fortalecimiento de los derechos humanos: la libertad, la autonomía, la democracia, la multiculturalidad, entre otros, para ambos géneros y categorías; no se aceptarán obras que, aun siendo inéditas, hayan recibido premios o menciones en cualquier tipo de concurso.
- Las obras serán firmadas solamente con seudónimos y deben aclarar a qué categoría pertenecen. El participante que firme su obra con su nombre real, en vez de seudónimo, quedará automáticamente descalificado del concurso.
- No se aceptarán las obras que no guarden la formalidad en la presentación, ni las remitidas por correo electrónico.

b. Forma de enviar la obra:

- Las obras se remitirán en un sobre mayor, con cuatro copias con seudónimo por cada trabajo, adjuntando el CD con copia de los datos y colocándose en el frente: Concurso literario Docente + escritor al Centro de Documentación, Dirección Gral. de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión, O' Higgins 660 (6300) Santa Rosa, La Pampa.
- En el lugar del remitente se escribirá el seudónimo escogido.
- Dentro de este sobre se colocará un sobre menor, en cuya parte externa deberá constar el seudónimo, título, género y categoría de las obras, y en su interior los datos personales del autor: 1)

Seudónimo, 2) Título de cada obra, 3) Nombres y Apellidos, 4) Fecha y lugar de nacimiento, 5) Número y tipo de documento de identidad, 6) Edad, 7) Dirección completa, 8) Teléfono/s, 9) Correo/s Electrónico/s, 10) Reseña biográfica, 11) Certificación de servicios y cualquier otro dato que considere de interés.

c. Recepción de las obras:

- Los trabajos pueden ser entregados personalmente de lunes a viernes de 9 a 12 o enviados por correo postal al Centro de Documentación, Dirección Gral. de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión, O' Higgins 660 (6300) Santa Rosa, La Pampa. Las obras serán recibidas hasta el 30 de octubre de 2009.
- Se aceptarán los envíos que con fecha postal dentro del término de la convocatoria, llegaran más tarde.

Evaluación del Jurado

A efectos de lograr una mayor transparencia se designará un jurado integrado por un representante de la Subsecretaría de Cultura y de la Subsecretaría de Coordinación del Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de La Pampa. El jurado se expedirá el día 30 de noviembre de 2009 y su fallo será inapelable.

Premios

Premios y Menciones para cada una de las categorías:

- 1° Premio:** publicación individual de la obra y diploma de honor. También, la asistencia gratuita al Seminario de promoción de la lectura, en el marco de la Feria Internacional del Libro 2010.
- 2° Premio:** publicación individual de la obra y diploma de honor.
- 3° Premio:** publicación compartida de la obra y diploma de honor.
- 1° Mención:** Diploma de honor.

Las publicaciones están destinadas prioritariamente, a las instituciones educativas de la provincia de La Pampa y formarán parte del canon literario escolar a ofrecer a los alumnos.

La nómina de los ganadores de Premios y Menciones y sus obras, se difundirá

públicamente y se dará a conocer personalmente a cada ganador.

a. Entrega de Premios:

Los Premios se entregarán en el transcurso del corriente año, en una ceremonia que se realizará en lugar y fecha a determinar.

Observaciones:

La participación en el Concurso implica la aceptación de la publicación de las obras seleccionadas, sin que medie otro acuerdo. Cualquier cuestión no prevista en estas bases quedará sometida al criterio de los organizadores.

En Santa Rosa, La Pampa, a los veintidós días del mes de febrero de dos mil diez, se reúne el jurado que tiene a su cargo la selección de las obras recepcionadas en el certamen literario "Docente + Escritor" organizado por la Subsecretaría de Coordinación del Ministerio de Cultura y Educación y la Dirección General de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión, en el marco del Plan Provincial de Lectura. Integran el jurado la Prof. Margarita Bastián y la Prof. Analía Marisel Seltzer designadas por la Subsecretaría de Coordinación y el Señor Sergio De Matteo, designado por la Subsecretaría de Cultura; todos representando al Ministerio de Cultura y Educación.

El jurado resuelve, por unanimidad, seleccionar:

Categoría a.

Cuentos o relatos destinados a niños de 4 a 11 años

Primer Premio: a la obra "La otra revolución"

(Seudónimo: Eulogia) de Mónica Rivas

Segundo Premio: a la obra "Cosas de grillos"

(Seudónimo: Runa) de María Andrea Amé

Categoría b.

Cuentos o relatos destinados a lectores entre 12 y 18 años

Primer Premio: a la obra "Por una huella de papel de diario"

(Seudónimo: Clío) de Silvia Martín

Categoría c.

Poesías destinadas a niños entre 4 y 11 años

Premio: Desierto

Categoría d.

Poesías destinadas a lectores entre 12 y 18 años

Primer Premio: a la obra "Somos"

(Seudónimo: Eulogia) de Mónica Rivas

Sin más, se da por cerrado el acto de cierre y fallo del Certamen.

Firman al pie los jurados

Analía Marisel Seltzer

Margarita Bastián

Sergio De Matteo

COSAS DE GRILLOS

- ¡Hay un grillo en la cocina! - gritó la mamá de Luciano y corrió a buscar la escoba. --¡Si se queda adentro, se mete en cualquier lugar y no nos va a dejar dormir! - agregó la señora, mirando en todos los rincones hasta que encontró al insecto que ya se había escondido debajo de la heladera.

- ¡Cuidado! No lo vayas a lastimar, pobre bichito. Mirá que hacerle daño a un grillo trae mala suerte.- dijo Luciano, quien ama a todo ser vivo que haya sobre la Tierra, especialmente si es pequeñito y no se puede defender.

- Es mejor que no lo asustemos y esperemos hasta que decida asomar aunque sea una patita. - opinó Luciano - Yo me quedo a esperar hasta que salga y lo llevo afuera. Ustedes no se hagan problema y vayan a dormir tranquilos.

Así la casa fue quedando en silencio, las luces se apagaron, la Luna se asomó por la ventana y, por suerte, también se asomó el grillo desde su escondite. Tenía algunas pelusas enredadas en sus patitas y saltaba con dificultad. Luciano lo envolvió con mucho cuidado en una servilleta de papel y lo llevó al jardín. Le preparó una camita de hojas de trébol y dejó allí al inquieto bichito.

Cuando estaba por entrar a su casa, escuchó un "cri-cri" suavecito, que se repetía cada vez que Luciano daba un paso hacia la puerta. Le pareció que el grillo lo llamaba, a su manera de grillo.

Autor:
María Andrea Amé
Seudónimo: Runa
Ingeniero Luiggi



Luciano se acercó y vio que el grillo se había parado en dos patitas y dirigía sus antenas hacia él, mientras seguía cantando su "cri-cri" por medio del roce de sus dos alas. Los ojos del grillo brillaban y miraban fijamente a Luciano, quien no podía salir de su asombro....Y además... ¿Quieren creer ustedes que el grillo le habló? ¡Sí! Le habló, con una voccecita mucho más potente de lo que se puede esperar de un grillo...Claro...tampoco nadie esperaría jamás que un grillo hable. Pero éste sí lo hizo y Luciano casi se desmaya del susto.

- Tranquilo, amigo. Ya sé que estás sorprendido y quizás un poco asustado. Nunca hubieras esperado que una criatura como yo te hable, me imagino.

- Eh...la ver....la ver...la verdad que no. - logró decir el chico tratando de calmarse.

- Entonces me presento. Me llamo Pepino Grillo y soy director de coros...de coros de grillos, claro.

- Entiendo, entiendo. Yo me llamo Luciano y soy alumno de quinto grado en la escuela de mi barrio.... ¿Y por qué te animaste a hablarme? ¿Cómo estabas seguro de que no me ibas a matar del susto?

- Porque los grillos notamos enseguida a las personas que no nos harían ningún daño y no nos sacarían a escobazos de la casa porque les da impresión nuestro color oscuro y nuestras patitas largas. Y que, además, no se sienten molestas con nuestra música de grillos...

- A mí me encanta la música de grillos... ¿Y qué anda haciendo un director de coros por aquí, hablándole a un chico como yo?

- Estoy un poco triste. Hace largo tiempo que estoy tratando de formar el coro de grillos más grande del mundo o al menos del país... Bueh...al menos de esta zona...Pero resulta que... - Pepino Grillo se interrumpió, bajó las antenas y dejó de rozar las alas. De sus grandes ojos de grillo cayeron dos lágrimas gordas que mojaron uno de los tréboles.

- ¿Qué te pasa? - preguntó Luciano, bastante intranquilo ya que no hay cosa peor para él que ver sufrir a cualquier ser vivo que exista en este mundo.

- Los otros grillos no se ponen de acuerdo. Cada uno quiere cantar más fuerte que el otro. Cada cual quiere sobresalir. Y así no funciona un coro. En un coro todos se tienen que poner de acuerdo y cantar en equipo. ¡Para eso es un coro!

- Sí, me imagino que en un coro cada cual tiene su función y cada función es



tan importante como todas las demás. - dijo Luciano, mientras pensaba cómo podría ayudar a su preocupado amiguito.

- Además, no tenemos un buen lugar para ensayar. La gente no comprende que somos artistas y que necesitamos nuestro espacio. Nos echan de todos lados porque no dejamos dormir con nuestro canto. O pretenden que ensayemos de día, pero no podemos, porque los grillos somos nocturnos...

Pepino Grillo estaba cada vez más desanimado. Luciano pensaba qué solución podría encontrar y decidió que trataría de comenzar por convencer a las personas que conocía que no desprecien a los grillos, que no los lastimen sino que los traten con cuidado porque son unos insectos muy simpáticos y además unos verdaderos artistas. Sólo hay que comprenderlos y darles su lugar en este mundo. También pensó que podría entenderse con otros grillos. Había aprendido bastante sobre cómo comunicarse con ellos a través de su charla con Pepino. Sólo hace falta tratarlos con delicadeza y darles confianza.

En ese momento, Luciano escuchó la voz de su mamá que lo llamaba desde la puerta: - ¡Hijo, a dormir! ¿No ves que es muy tarde y está por llover? Pero...este chico siempre con sus rarezas de hablar con las plantas o con los animales ¡Qué caso serio!

Luciano apenas pudo despedirse de Pepino, diciéndole que algo iba a hacer para ayudarlo. Pepino lo saludó con un "cri-cri" alegre, como demostrando que confiaba en él.

Como llovió durante tres días, Luciano no pudo salir a buscar grillos para hablar con ellos y convencerlos acerca de la necesidad de cantar en equipo y así formar el coro más grande de la zona. Entonces, aprovechó para conversar con su familia y amigos sobre la importante función que cumplen los grillos, que con su canto anuncian buenas noticias y que, a pesar de su color negro rojizo que a muchos les da impresión, son inofensivos, simpáticos y verdaderos artistas. Además, el mundo es lo suficientemente grande como para que todos los seres vivos podamos tener nuestro lugarcito y convivir en armonía.

Quedó conforme con su misión. Parecía que lo había logrado. Todos prometieron que de ahí en más, harían lo mejor posible para proteger a los grillos y comprenderlos.

Cuando dejó de llover y la noche se presentó tibia y clara. Luciano salió a buscar a los demás grillos de los que les había hablado Pepino,



Había grillos más tímidos que, al darse cuenta de la presencia de Luciano, se escondían velozmente y otros más atrevidos que comenzaban a cantar con fuerza apenas veían al niño, levantando sus antenas y dando saltos, como queriendo llamar su atención. También había algunos grillos bebés, que estaban aprendiendo a cantar; otros grillos más grandecitos que hacían toda clase de sonidos y algunos grillos más ancianos que parecían protestar porque los demás no les hacían caso.

Como había dicho Pepino, la comunidad de grillos estaba desorganizada y cada cual hacía lo que le parecía.

Luciano dio un silbido, para que los grillos le prestaran atención y lo logró. Todos ellos, desde el más pequeño al más grande, desde el más tímido al más atrevido, desde el más joven al más anciano, se acercaron y formaron un círculo alrededor del chico que, con voz suave para no asustarlos, les habló sobre la importancia de hacer cosas en equipo, en unión y armonía. Les agradó mucho la propuesta de formar el coro más grande de la zona, donde todos podrían demostrar las habilidades musicales que siempre han caracterizado a los grillos. Se pusieron de acuerdo en que se ayudarían y respetarían. Y lo que es mejor... ¡Nombraron como director del coro a Pepino Grillo! Ninguno dudó en que sería el director adecuado.

En ese momento, apareció Pepino, quien al enterarse de las buenas nuevas, dejó caer dos lágrimas gordas, pero esta vez de emoción.

De ahora en más, todas las noches de verano, los grillos cantan muy afinadamente en los jardines. Se ha hecho tan famoso el coro de grillos en la zona, que las personas se sientan afuera, antes de irse a dormir, para escuchar la hermosa música.

Luego, todo queda en silencio: Las luces se apagan, la Luna se asoma por la ventana, los grillos remolonean en sus camas de hojas de trébol y Luciano conversa un ratito con Pepino. Se han hecho amigos inseparables y han logrado que humanos y grillos convivan en armonía y unión.

Y...si, por casualidad, algún grillo curioso se mete en una casa...lo sacan afuera, envuelto con delicadeza en una servilleta de papel y lo dejan en una cama de hojas de trébol...porque lastimar a un grillo trae mala suerte.

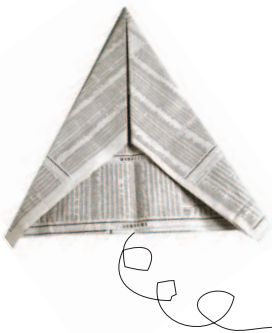


POR UNA HUELLA DE PAPEL DE DIARIO

Aún no se sabe si fue un imperioso llamado de sonidos desordenados o la estocada final de una luz extraña que erraba por el confín de un valle pampeano, lo que logró rescatarla de aquel enclave agreste de Chacharramendi en el que un cineasta la había olvidado hacía varios años.

Lo cierto es que, ante alguno de estos estímulos, Clío abrió los ojos e incorporándose de un brinco, alisó sus vestidos compuestos por todas las banderas que se batieron por pasiones extremas, ciñó sus lomos con la cinta urdida por una infinidad de manos con grietas y, haciendo mohines en el espejo ocre de un ojo de agua, se puso el sombrero roído por la impronta de cada época. Luego, del fondo de una piedra hueca, asió con fuerza la mismas llaves con las que una tal Olga Orozco abría las puertas del insomnio y también tomó algo de dinero porque ella, lejos de ser como el protagonista de aquel film al que dio motivos, siempre llevaba plata consigo: patacones, pesos fuertes, moneda nacional, el peso argentino, el austral y algún billete verde y extranjero que nunca estaba de más, todo este capital lucía prolijamente en un talego de piel de bestia que era agradable al tacto y deseoso ante la vista. Así, munida de lo

Autor:
Silvia Raquel Martín
Seudónimo: Clío
Winifreda



12 A 18 AÑOS


esencial para reanudar su travesía, esta musa de la historia, llamada Clío, asomó su humanidad por una cresta de arena tímida y sus trajinados pies se aventuraron por la senda en cuanto divisó la magnitud del camino.

La aparición de los colores desvaídos del cartel de la estación de servicio la detuvo un momento. Allí compró un refresco y solicitó los periódicos y la correspondencia, tal demanda la atendió un anacrónico sujeto que, solo en aquel recinto de expendio se mantenía en constante espera.

Cargando un voluminoso atado de papeles, Clío se paró a la vera de la ruta esperando el paso del colectivo. Cuando el ómnibus llegó lo abordó con alegría, saludó a los pocos pasajeros que traía y ocupó un asiento pegado a la ventanilla donde desplegó las páginas de aquellos diarios repletos de sucesos que le concernían. "El Nacional" de mayo de 1857, titulaba: "Tratativas para que España reconozca nuestra independencia" y el artículo decía: "A fines del mes pasado, por intermedio de nuestro representante en Europa, Sr. Juan Bautista Alberdi, el gobierno español ha reconocido a la Confederación Argentina. El tratado correspondiente fue concluido el día 29 de abril. En virtud del mismo, la República se hace cargo de las deudas contraídas por el Virreinato hasta la revolución de mayo..."

Y en una tirada de agosto de 1859, en "La Tribuna", bajo el título "Al cabo de 43 años España reconoce nuestra independencia", se lee: "con fecha 9 de julio, en un nuevo aniversario de nuestra independencia, la Corona española reconoce definitivamente este acontecimiento..." Clío frunció el ceño y reflexionó en silencio: "parece que el acuerdo que tramitara Alberdi en 1857 no fue aceptado por nuestras autoridades nacionales, debe ser porque establecía, además del pago de la deuda contraída por los virreyes, dar nacionalidad española a todos los menores, hijos de españoles, nacidos en nuestro suelo; jese fue el punto de la polémica!" Y continuó leyendo: "No obstante, las tramitaciones continuaron de acuerdo con normas establecidas en la Constitución de 1853". La musa hizo un breve paréntesis en la lectura, respiró profundo y buscó entre las páginas ajadas de su regazo otras más cercanas en el pasado del tiempo. "Pero... ¡qué pasa!" - exclamó - "¡Me van a volver loca! ¿Qué es esto?" Efectivamente, la noticia aparecida en "Clarín" el 9 de julio de 2001 le cayó como un balde de agua fría: "en la localidad española de Santander, voluntarios argentinos juraron lealtad a la bandera española. En su juramento prometieron





guardar y hacer guardar la Constitución, obedecer y respetar la ley de aquella Nación. Luego, los soldados se alinearon para pasar junto a la bandera y besarla." Clío dejó caer los brazos sobre los periódicos, hasta que otra paradoja la sobresaltó a pocos pasos del asiento que ella ocupaba a tal distancia viajaba un joven que vestía uniforme de soldado, con insignias del ejército de nuestra patria. Al ver su pelo moreno, que lucía rapado y brillante, su piel del color que cobra la fusión de los minerales que bullen en lo más hondo del globo que habitamos y los marcados rasgos prehistóricos de su cara, no tuvo dudas de que él era descendiente de ranquel. Sí, era soldado y hablaba orgulloso de nuestro ejército, intercambiaba opiniones con su ocasional compañero de asiento: un señor de calva incipiente, con traje y corbata negros. El joven decía que las cosas habían cambiado mucho en la Fuerza, cambiado para mejorar el presente y el futuro de las instituciones. Mientras, el señor que viajaba a su lado le explicaba cosas, las fundamentaba, evocaba promesas, de vez en cuando se le escapaba una frase plasmada en el preámbulo del libro sagrado que contiene nuestros deberes y derechos. Al agudizar su oído la musa de la Historia logró descubrir que quien tanto aseveraba y repetía enfáticamente era un diputado de la provincia. Clío quiso saber a cuál partido político representaba, clavó sus ojos en el portafolios que mucho incomodaba al hombre en sus rodillas y, de repente, por un lado de ese hermético cubo chato explotó toda la fuerza de los reclamos de la provincialización de los años '50.

Clío quedó desorientada, tuvo la certeza de que la inutilidad del teléfono celular que el político había abandonado en un asiento vacío no se debía a la falta de una antena cerca de la ruta por la que transitaban. El teléfono simplemente no funcionaba en manos del diputado porque él era un hombre que venía del pasado.

"Mejor... volver a leer la prensa"- suspiró Clío volviendo a las noticias- "¿A ver qué aportan los diarios de la Argentina a la historia del siglo XIX? Sangre y nada más: guerras por la independencia, las civiles, contra el Paraguay, la conquista del desierto. ¡Basta!" - exclamó quitando esas crónicas de su vista y, luego de dibujar un garabato en el vidrio, apoyó su cabeza en la ventanilla y centró su atención en una pareja de ancianos que viajaban envueltos por un acostumbrado silencio; sus cuerpos achacados por años de tareas de labranza y servicio doméstico se mecían con la invariable marcha del vehi-

culo. Sorda ella y él casi ciego, ya que el azul vítreo de la mirada del abuelo se había empañado por esa catarata que le tratarían en el hospital al que se dirigían. Clío dejó los diarios de lado al recordar que no había leído la correspondencia. Abrió el sobre con mano trémula y leyó de corrido las siguientes líneas "¿Sabés que Araceli González se mete en la piel de una muchacha de Chacharramendi que llega a la gran ciudad y se enamora de Francella? La 'peli' se llama "Un día en el paraíso", para más información consultá la sección espectáculos de los diarios de febrero del 2003." La trivial noticia la enviaba Talía, la musa de la comedia. "¡Ah!" - murmuró Clío "Esta querida prima mía usa su don creativo para tomarse todo a risa!"

Y, ¡por fin! El ómnibus llegó a la confluencia con la ruta 35 y detuvo su marcha para subir a otro pasajero. Por el guardapolvo a cuadros, los anillos en los dedos de las manos y de los pies, era la señorita Valeria, protagonista de una cuento que circula en las páginas de una antología.

Así nos enteramos que ella, nacida en la tumultuosa década del '70, buscaba afanosamente a su hermano, su familia, su identidad verdadera. Ella era maestra y no tardó en sumarse a la charla del soldado y del político. Los tres más los ancianos que viajaban rodeados por el halo de indiferencia eran para Clío la sustancia medular del patrimonio documentado en su devenir por los tiempos.

La musa apuntó su oído nuevamente hacia el trío que conversaba animadamente y sintió una mano oprimiéndole la garganta en el mismo instante que escuchó el rumor sobre los sucesos de Cochicó: se sospechaba que la batalla entre el ejército y la indiada, no había sido como hasta entonces se contaba.


Rápidamente buscó en algunos periódicos provinciales que llevaba en este viaje, su intención era hallar más luz sobre tan controvertido asunto. No encontró respuestas, pero no se hundió en la impaciencia.

Ella mejor que nadie sabía que la historia siempre se revisa. Tranquila, recogió sus pocas pertenencias desperdigadas en el asiento y se acercó al conductor con una pregunta directa:

- ¿Va para Victorica?

- No, para Buenos Aires.

Entonces Clío sacó del bolsillo un recorte de diario, fechado en septiembre del corriente año, que informaba se haría un nuevo monumento en Diagonal Sur que reemplazaría la estatua ecuestre del general Roca: el de una mujer origina-



ria; para ese fin se recibían llaves que se fundirían con otros objetos metálicos que darían cuerpo a la nueva estatua.

- Si va para Capital... Puede depositarlas en la dirección que figura acá- le pidió al conductor, extendiéndole el recorte y aquellas llaves capaces de abrir las puertas más cerradas de los sueños y los insomnios.

El conductor recibió llaves e instrucciones en sus manos y detuvo la marcha. Entonces, la musa de la Historia dio, nuevamente, un primer paso para seguir caminando: puso un pie en el estribo y descendió del colectivo. Permaneció inmóvil por un instante mirando en lontananza hasta que, allá, divisó la polvareda que levantaban los caballos que tiraban de la galera de Valleé rumbo a Puán. No había duda, en plena primavera del año 2009, había llegado a Bernasconi. Giró la cabeza y, sonriente, se despidió del conductor sin mediar palabra; el hombre tampoco dijo nada; sólo atinó a preguntarse ¿quién era esa mujer que, con un extraño poder de sugestión, lo invitaba a involucrarse con ella de alguna manera? La miró alejarse, observó las nuevas huellas que dibujaban sus trajinados pies en una alfombra blanca y fría. Que el tiempo estaba loco todos lo decían, pero las crónicas periodísticas del último invierno pampeano fueron claras en cuanto a este fenómeno climático: una copiosa e insólita nevada. Entonces Clío con sus pies trajinados marchó a ahondar la historia por los lugares más recónditos y olvidados, se fue caminando por una huella probable de papel de diario.




"El cerco de tamariscos"

(Olga Orozco)

"Ya pronto una sombra serás"

(film de Federico Olivera, sobre
libro de Osvaldo Soriano, 1994)



LA OTRA REVOLUCIÓN

4 A 11 AÑOS

Cuando el sol naranjizo (un poco naranja y otro poco rojizo) recortaba los caldenes del monte como haciendo un collage silbó el cardenal amarillo. Volaba de caldén en caldén sin que se le despeinara su majestuoso copete anunciando con su canto inconfundible:

-¡Atención, atención!
Los del monte, el campo y el fachinal...
Hoy es día de reunión
y nadie puede faltar!!!

La vizcacha Nacha apenas atinó a asomar sus dientes trasnochados por la abertura de la cueva y exclamó somnolienta:

-Uffa ¿no pueden dejar descansar?
¡Toda la noche trabajando y me hacen madrugar!!

Autor: Mónica Rivas
Seudónimo: Eulogia
Santa Rosa



Marusa, la lechuza, respetada por su fama de sabia (aunque más de una vez se equivoca), le respondió:

-Chistttt!!! chistttt!!!
¡Seguro que hay un gran motivo!
Cepillate los dientes y lavate la cara
que con esa facha no venís conmigo!!

Al ratito estaban todos congregándose en un claro del monte. Fueron viniendo de a uno el veloz ñandú Quidú, Narciso el ciervo elegante, Arturo el peludo, Zoilo el zorro jocoso, Lihué el puma valiente (aunque...¡le teme a las serpientes!).

Después llegaron al tranquito Maquí el pequeño jabalí y Josefina la perdiz cope-tona y fina. Última, escoltada por la lechuza Marusa, llegó la vizcacha Nacha, con almohada en una mano y una papa de monte en la otra, bien preparada para comer y descansar por si se extendía demasiaaaaaado la reunión.

El cardenal les dio la bienvenida y presentó a la organizadora Josefina, la perdiz, quien tomó la palabra (mejor dicho el silbido). Explicó que el motivo del encuentro era comenzar con los preparativos del BICENTENARIO. Y allí se armó el gran alboroto!

-Momento momento!! (dijo el puma Lihué)
vayan preguntando de a uno,
que no se le entiende a ninguno!!!

Levantó la mano Arturo, peludo bien criollo, con pañuelo al cuello y uñas de guitarrero:



-Disculpen la ignorancia
pero el que no pregunta no es sabio.
¿Me pueden explicar un poco
qué es eso del bicentenario?
Que yo sepa significa doscientos
pero ninguno de los de acá
puede cumplir tantos años!!!



La perdiz Josefina, mientras veía de reojo que Nacha cabeceaba casi a punto de desplomarse encima del jabalí, aclaró:

-Por supuesto que no Don Quidú,
no estoy hablando de eso...
La patria cumple 200 años
y eso motiva gran festejo!!

Narciso, el ciervo elegante, que hasta entonces estaba ensimismado contemplando sus astas en un charquito de agua, gritó eufórico como si estuviera participando en un programa de televisión y hubiera sabido la respuesta para ganar un millón de golosinas:

-Claro! se cumplen 200 años de la revolución de 1810!
-Que le dijimos a España alpiste perdiste!,- exclamó el zorro jocoso.
-Oíd el ruido de rotas cadenas! - dijo despertándose la vizcacha.
-Al gran pueblo argentino salud - entonó el ñandú.

Viendo que todos comprendían el motivo del bicentenario Josefina preguntó qué ideas se les ocurrían para festejarlo. Calmo y seguro en primer lugar habló Arturo, el peludo criollo:

-¡¡Aro aro aro!!
¡Que no es cuestión de pensar tanto!
Esta es fiesta de tradición,
hay que cantar zambas
y bailar el pericón!

Narciso, el ciervo elegante y Maquí, el pequeño jabalí, no estuvieron para nada de acuerdo y sostuvieron que era mejor festejar con una orquesta que interpretara algo de tango, música clásica y por qué no un poco de cuarteto popular.

-Nosotros proponemos
Una fiesta que congrege al criollo





y al que vino de otras tierras
¡La patria no es patria
si deja algunos afuera!!

A esa altura la vizcacha ya se había despabilado completamente con tanta discusión y se había sentado sobre su almohada para seguir atentísima el debate que parecía un partido de ping-pong. Otra que la de 1810, ¡ésta sí que era una revolución!

Intervino entonces Quidú, el veloz ñandú y dijo que tenía una idea genial: hacer un "choique pürrun". Todos preguntaron al unísono qué era eso. Quidú explicó que en lengua aborigen "choique pürrun" significa "baile del ñandú" y lo practicaban los ranqueles mucho tiempo atrás cuando dominaban estas pampas. Por eso le parecía una gran manera de homenajear el espíritu libre de los primeros habitantes de la patria: los indígenas.

-Hagamos un festejo a su manera,
después de todo,
ellos amaron primero esta tierra!! .

El zorro jocosos, para distender el clima tenso de la discusión acalorada, insinuó hacer malabares, murga y entretenimientos, una fiesta divertida como hacen los más jóvenes.

-Festejemos el bicentenario
con juegos y diversiones.
¡La patria es el futuro
de las nuevas generaciones!!

La lechuza que requetemuchas veces es sabia y muy poquitas se equivoca dijo que la patria era algo más que un montón de gente diferente viviendo en un misma tierra, era además sentirse unidos por un vínculo y aprender a convivir:

-La patria somos todos
aunque pensemos de otra manera.
"¡Los hermanos sean unidos
porque esa es la ley primera!"

¡200 años de libertad
no es un festejo cualquiera!
Que sea matizado y variadito
como los que poblamos esta tierra!

Que cada uno entendiera y aceptara lo que el otro proponía fue más difícil que remontar un barrilete sin viento. Llegaron a un acuerdo cuando se ocultaba el sol en el monte como jugando a las escondidas entre los caldenes.

Cada uno se fue pensando que su idea era la mejor pero sabían que debían respetar la de los otros para festejar todos juntos. Después de todo si la fiesta del bicentenario de la patria la hacían unos pocos sería más aburrido que un cumpleaños sin amigos y tan absurdo como un arco iris de un solo color o un universo sin planetas!



SOMOS

"...porque todo hombre, Padre,
todo hombre ama el suelo donde nace."

Cacique Mariano Rosas
(Carta al Padre Marcos Donati,
16 de setiembre de 1874)

200 años nos interpelan...

¿qué "somos"?

¿habitantes de un espacio desmesurado?

¿hijos de una tierra desafortada y de un cielo inconcebible?

¿Y qué nos une?

¿El lazo virtual de los límites geográficos?

¿Sabernos dueños de horizontes desbocados?

¿Cuál es el vínculo?

No lo es la sangre ancestral...

Somos el indio, el criollo,

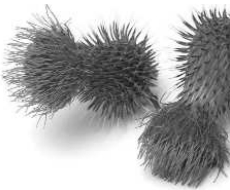
el europeo desarraigado y enraizado,

el que habitó la vastedad primero ,

y quien la poseyó más tarde,

el que veló esta tierra sin fronteras

Autor: Mónica Rivas
Seudónimo: Eulogia
Santa Rosa



12 A 18 AÑOS

y quien la cercenó con alambres.
Somos los hijos de Moreno y de Saavedra,
los unitarios de discurso culto y gestos bárbaros,
los civilizados federales del proyecto autónomo
que sangró rojo inhumano.

Somos la montaña adusta y las sierras mansas,
la pampa extensa y un mar insondable.

Somos
el que mora en el templo del monte,
y quien, profano, lo abjura en la ciudad,
aquél que naufraga en el oleaje pardo
de este "viejo mar" desangrado
y quien erige en el cemento su verdad.

Somos
un tango quebradizo que gimotea nostalgias,
el rock irreverente que aulló silencios,
un raudito chamamé bailado sin querer
la cumbia vehemente, el cuarteto popular
y la zamba de la esperanza
que a veces muere sin florecer!

No nos une la sangre, ni la historia, ni el paisaje,
ni siquiera la contigüidad
que nos salva del horror del afuera.

Las raíces son excusas, apegos arbitrarios.
Nuestra identidad es un murmullo
inefable, omnipresente, imaginario.



Somos este afán de construir vínculos inventados.
Hermanos ciegos de tantos sueños disímiles,
de tanto progreso indefinido
unidos más allá del amor y del espanto.

Pero algo nos intima a conciliar futuros...
Algo habremos hecho para sentir que SOMOS patria
... después de doscientos años!



